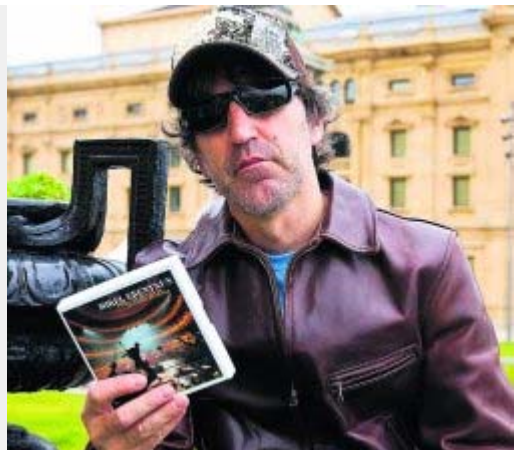


MIKEL ERENTXUN, Músico

MITXEL EZQUIAGA – San Sebastián - 15/06/2008



El músico, con la caja, ante el teatro donostiarra. /USOZ

"Con este disco se cierra un etapa: quiero ser libre y trabajar sin presión"

* El músico donostiarra lanza 'Tres noches en el Victoria Eugenia', álbum que recoge los recitales en los que el cantante «se separa de sí mismo»

Un Mikel Erentxun se cierra y otro empieza a nacer. «Quizás en mi futuro musical ni siquiera me llame Mikel Erentxun, quién sabe», aventura. El músico donostiarra lanza *Tres noches en el Victoria Eugenia*, una caja que incluye un disco doble y un DVD. El álbum recoge los recitales que se celebraron en febrero en San Sebastián con una amplia nómin de invitados. El disco sale a la venta mañana en Donostia y el martes en toda España. Mañana Erentxun protagoniza un miniconcierto acústico en la FNAC donostiarra.

- Cuando hizo estos conciertos habló de «cierre de etapa» pero alguien lo entendió como retirada. ¿Sabe ya en qué punto está?

- ¡No exactamente! El mundo de la industria musical está cambiando en los últimos años de forma espectacular y vertiginosa. Todos nos encontramos en un momento de replanteamiento y a mí esto se me junta con que llevo 22 años haciendo canciones y discos de una manera. No quiero seguir así. Quiero dar carpetazo, no a la música, sino a lo que he hecho hasta ahora. Se nos ocurrió que la manera de decir adiós era grabar un disco en directo en San Sebastián.

- ¿Y a partir de ahora, qué?

- Seguiré haciendo música porque es lo único que sé hacer y es lo que más me gusta. No quiero cambiar el contenido de las canciones sino la forma de hacerlas. No quiero tener que

grabar un disco por obligación cada cierto tiempo, acompañarlo de una gira... Si me apetece hacerlo así, lo haré. Pero si me apetece colgarle en internet, también. Quiero libertad y no presión. Y pienso que eso se traducirá en un giro musical.

- Sin embargo, a corto plazo, va a seguir «el viejo Erentxun», porque está promocionando este disco de modo convencional.

- La idea primera era sacar a la venta el disco tal como lo habíamos grabado y ni siquiera promocionarlo. Pero ha sido imposible: es un disco cuya producción ha sido cara y requiere cierta promoción. Y por otra parte, estoy muy contento de cómo ha quedado, de cómo se arreglaron las canciones para ese día, y pensamos reconvertir esta despedida en un proceso más largo, que incluye más conciertos. Así que voy a pasar lo que queda de año cerrando una etapa en cada ciudad. Tras el verano repetiré este esquema en el Arriaga, el Gayarre, el Palau de Barcelona, Madrid...

- Puede que esté aburrido de esas viejas canciones, pero en los conciertos del Victoria Eugenia y en el disco mantienen su potencia...

- Es una pequeña contradicción, porque siento que buena parte de ese repertorio del que quiero huir está vivo. Es más una necesidad mía de ir hacia delante sin mirar atrás. El disco no suena a viejo, sino a nuevo, gracias a los arreglos o las colaboraciones.

- ¿La necesidad de recrearse tiene que ver con la crisis de los 40?

- Siento que cada vez queda menos tiempo para hacer las cosas que quiero. Y para hacer cosas nuevas tengo que desprenderme del pasado, igual que en su momento Diego y yo supimos desprendernos de Duncan Dhu. Empiezo una tercera aventura que se seguirá llamando musicalmente Mikel Erentxun.... o a lo mejor no.

- Ahora «Erentxun se separa de sí mismo», como resumió alguien.

- Mis dos últimos discos, *Ciudades de paso* y *El corredor de la suerte*, son los mejores que he hecho nunca, incluido el tiempo de Duncan Dhu. ¡Siento que cada vez canto mejor! Soy visceral. Igual dentro de un año pienso que es una decisión tonta y que lo me apetece es cantar nuevamente *Mañana*.

- La edición del disco es muy cuidada, como si quisiera reafirmar ese carácter de hito histórico.

- Las tres noches en el Victoria Eugenia fueron inolvidables. Aún no me creo que en mi ciudad llenara ese teatro tres noches consecutivas. Vino gente de México, de Perú, de toda España... Todo fue especial, y la compañía ha echado el resto en la edición. ¡Es curioso que gracias a la piratería se cuiden más las ediciones! El disco también tiene su guiño al álbum de Duncan Dhu grabado en el mismo sitio. La foto de la portada está tomada en el mismo punto. Creo en los gestos y veo más de un paralelismo entre lo que hicimos entonces y lo que hago ahora.

- El disco recoge fielmente lo que fueron aquellos conciertos.

- Está grabado en directo al cien por cien, sin retocar. El 95% pertenece al tercero de los conciertos, el que se celebró el sábado, con el público más *fan* y nosotros más sueltos en el escenario. ¡Quizás algún día hagamos una reedición con el muchísimo material grabado que ha quedado sin entrar!

- El disco lo ha producido el propio Mikel Erentxun.

- Es el segundo disco que produzco y siento que ya será muy difícil que en el futuro deje la producción en manos de otro. De hecho, la producción me interesa cada vez más. Me gustaría producir y componer canciones para otra gente. Ahora mismo llevo un mes trabajando con Alex Ubago en un pequeño estudio de grabación que tengo en casa. No sé si seguiré en el proyecto de su disco pero está resultando interesante.

- En un principio los conciertos del Victoria Eugenia iban a dar pie a una película que se frustró.

- Sí, me llevé una gran decepción. Estaba muy ilusionado con esa película, con Goenaga como director. Dos días antes se cayó el proyecto, el director se apeó y nos quedamos huérfanos. Grabamos el concierto en video y ese documental se adjunta como DVD en la caja.

- El repertorio del concierto y del disco es original.

- Fue complicado elegir el repertorio entre mis siete discos anteriores y ciento y pico canciones. Elegí las que han sido importantes en mi carrera y también otras que me gustan especialmente, como *Acróbatas*, aunque no hubieran sido *singles* en el pasado. Lo que está aquí es lo que juzgo como más interesante de mi carrera. Sólo hay dos canciones nuevas: *Café americano* y *Hoy*.

- Un Café Americano iba a ser compartida con Joaquín Sabina...

- Sí, pero Sabina nos dio calabazas el mismo día. El viernes dijo que vendría el sábado, el sábado no apareció... y hasta hoy no he recibido noticias suyas.